

EL CAPITALISMO ES EL AUTÉNTICO VIRUS.

Este Primero de Mayo la clase obrera reivindica sus derechos en circunstancias excepcionales. El estallido de una pandemia global la ha puesto en una situación extremadamente vulnerable pero también ha sacado a la luz de forma aún más visible las contradicciones y miserias del sistema capitalista.

Nos ha mostrado cómo el capital por sí solo no crea riqueza, sino que necesita de la fuerza de trabajo para ello aun contando con los recursos materiales (maquinaria, materias y dinero) y también ha mostrado cómo está dispuesto a sacrificar cualquier cosa por el mantenimiento de las ganancias, incluida la vida de sus trabajadores a quienes puede reemplazar rápidamente por la existencia de una alta tasa de paro.

La crisis económica del capitalismo que ya se venía dejando entrever y que era avisada no solo por los comunistas sino también por los economistas del sistema se verá agravada por la situación actual en la que la burguesía está intentando producir lo mismo para un mercado mucho menor lo que llevará inevitablemente a la sobreproducción. Esta situación solo es posible en un sistema como este con una capacidad productiva como nunca ha tenido la humanidad pero que solo puede mantenerse activo y producir si cualquier inversión privada se convierte en beneficio.

Si la crisis de 2008 nos trajo un empeoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera y las clases populares a través de recortes, ayudas a la banca y grandes negocios, incremento del presupuesto militar, etc. así como una disminución en derechos laborales (reformas laborales) y derechos democráticos (Ley Mordaza) solo podemos esperar que en esta nueva crisis, aún más grave que la anterior, la banca y el gran capital lucharán para profundizar estas medidas. Esta vez además bajo la gestión de un gobierno socialdemócrata que canalizó en las últimas elecciones el descontento y las esperanzas de una gran parte de la población que aún cree posible conseguir sus legítimas demandas dentro del sistema actual. Como podemos observar echando una mirada hacia atrás en la historia esto no llevará sino a un incremento de las opciones políticas más reaccionarias del capital que incrementarán aún más la represión interna y las intervenciones militares en el extranjero.

En la Región de Murcia hemos tenido que sufrir en lo concreto el reciente recorte de cerca de 50 millones de euros en material sanitario a pesar de las buenas palabras de nuestro presidente autonómico que dice una cosa y hace otra muy distinta. Este recorte se da además teniendo en cuenta que el 20% de contagiados autonómicos por coronavirus es personal sanitario, lo que apunta a que ya existía una importante falta de material antes de la pandemia.

Se demuestra, una vez más, el completo abandono y la precarización a la que son sometidas no solo las trabajadoras sanitarias en nuestra región y el resto del Estado español, sino también todas las trabajadoras de otros muchos sectores. En concreto, en la Región de Murcia es sangrante la situación que se está viviendo en el mundo laboral agroalimentario; muchas trabajadoras del campo denuncian falta de protección sanitaria, presiones empresariales para acudir al puesto de trabajo aun cuando no se les asegura dicha protección o abuso laboral a través de las jornadas y el salario. No es

una situación nueva, pero sí que se ve agravada en la medida en la que las contradicciones del modelo de producción capitalista salen a la luz con esta nueva crisis.

Mención aparte merecen también las trabajadoras que además de intentar ganarse su salario mientras son explotadas, tienen que seguir ejerciendo su papel de estudiantes en condiciones titánicas. Los y las estudiantes, además de trabajar, están sufriendo un completo abandono por parte de las universidades y sus centros de estudios y, también, del Estado español, que coherentemente a su visión de clase, se encuentra más preocupado por seguir garantizando la producción y la reproducción del modelo productivo del sistema capitalista cuando se ve puesto en entredicho.

Esta nueva situación, o mejor dicho, situación agravada por la crisis actual, cuenta en el reformismo de ciertas posturas sindicales con un aliado clave que hace de tapón a las necesidades y al potencial revolucionario de las masas trabajadoras. Teniendo en cuenta que la media de trabajadoras sindicalizadas no supera el 14% en todo el Estado español para el año 2019 según datos de la OCDE, podemos suponer que en Murcia esa media es aún inferior a la estatal. Además de contar con ese exiguo porcentaje, el desempeño y la forma de gestionar los conflictos laborales que se están derivando de la presente crisis por parte de sindicatos mayoritarios es, claramente insuficiente y poco efectivo, cuando no perjudicial.

Para la clase obrera está encima de la mesa la necesidad de desnudar las limitaciones del reformismo y los peligros de los reaccionarios; de unirse y de organizarse políticamente como clase; armarse ante cada agresión; evidenciar la necesidad del socialismo, vincular cada injusticia con su raíz capitalista.

Sin un conocimiento científico de la realidad del sistema en general y de su realidad como clase social, será imposible que se cumplan estos objetivos. Por eso las organizaciones que nos consideramos marxistas leninistas aquí presentes colaboramos para hacer avanzar posiciones comunes y estrechar relaciones basadas en la honestidad, la crítica y la autocritica para reforzar la línea correcta que nos haga alcanzar el objetivo común de acabar con el capitalismo.

Por todos estos motivos os animamos a acudir al Encuentro de Trabajadores en línea este 1 de mayo a las 17:00 donde participaremos las organizaciones firmantes de este comunicado además de otras. En este encuentro hablaremos de la situación de la clase obrera en la crisis del coronavirus así como de los próximos retos a los que se enfrenta.

Iniciativa Comunista Región de Murcia

La Maza

Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE)